

Tributo a la historia de una familia de emigrantes de comienzos del siglo XX

Mirta Haydée Zapata

Esta historia comienza en Villalarbo (Zamora), cuando alrededor del año 1890 se casan Antonio Zapata y María Santos.

De dicha unión entre los años 1891 y 1912 nacen sus siete hijos: Domingo, Francisco, Ángel, Felicitá, Victoriana, Consuelo y José.

En la década del diez, huyendo de la guerra de Milillas [sic], migran a Argentinas los hermanos mayores, Domingo y Francisco, y unos años después, en 1916, llega Ángel de polizón huyendo de la Primera Guerra Mundial.

El 15 de Noviembre de 1921 arriban a Argentina en el buque Limburgia los demás miembros de la familia. Primeramente pasan unos días en la ciudad de Quilmes (provincia de Buenos Aires), donde viven unos paisanos que habían emigrando a la Argentina unos años antes. En esta localidad se establecen Felicitá con su esposo y con el tiempo tienen tres hijos. Los demás miembros de la familia se dirigen al pueblo de Anguil (provincia de La Pampa) donde vive Francisco con su esposa y cuatro hijos. Allí el abuelo Antonio comienza a trabajar en la herrería de su hijo.

En ese momento Domingo, ya casado y con nueve hijos, vive en Pellegrini (provincia de Buenos Aires), en el límite con La Pampa y tiene una herrería donde trabajan también sus hijos varones.

En el año 1926 se casa Ángel y vive en Trenque Lauquen (provincia de Buenos Aires) pueblito cercano a La Pampa.

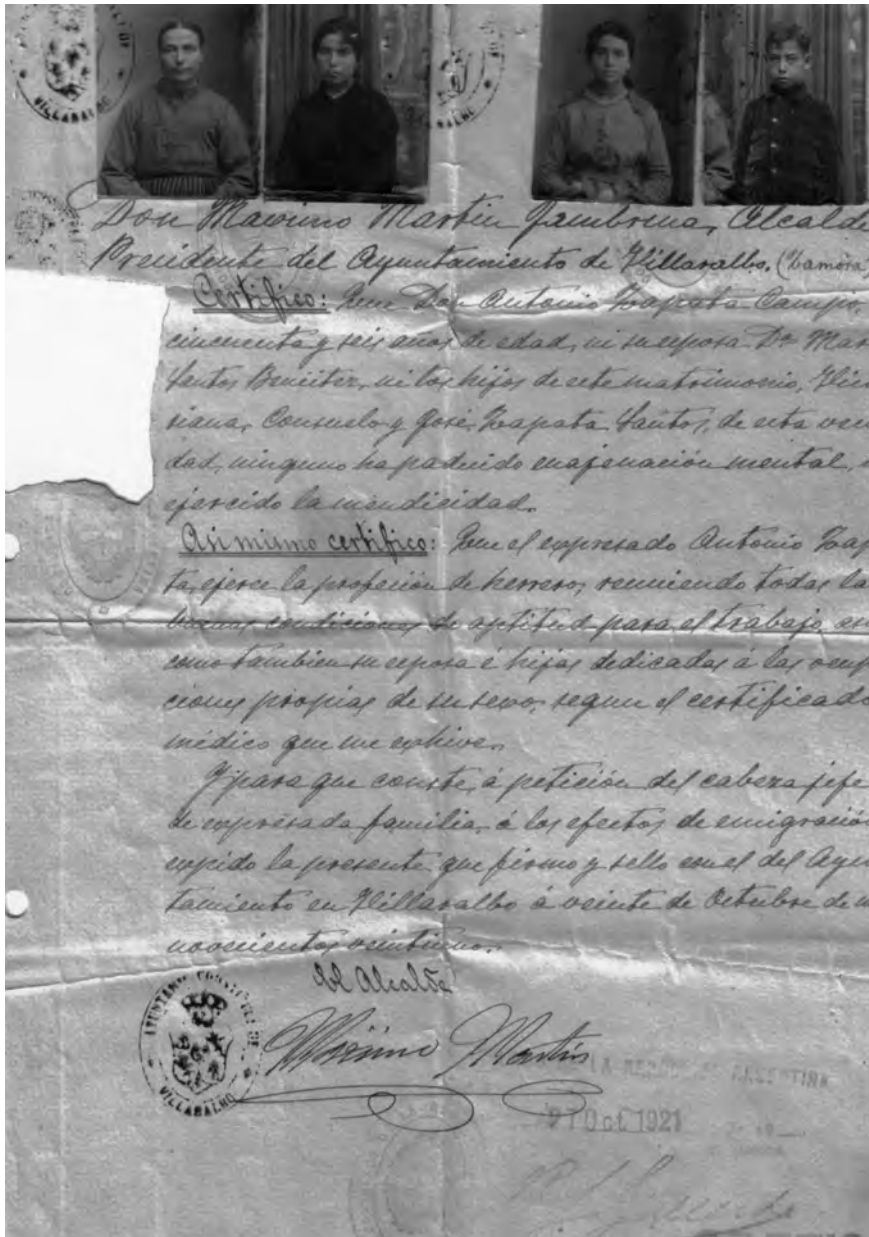
Victoriana vive con su esposo y cuatro hijos en Winifreda (provincia de La Pampa). Muy pronto enviuda y abre una pensión para poder criar a sus cuatro hijos.

Por su parte Consuelo se casa y vive con su esposo y nueve hijos en Colonia Inés y Carlota (La Pampa), donde tiene un campo y se dedica a la actividad agropecuaria.

Tributo a la historia de una familia de emigrantes de comienzos del siglo XX



Certificado de buena conducta de Antonio Zapata y familia, 1921.



Certificado de buena aptitud física y de trabajo de Antonio Zapata y su familia, 1921.

El abuelo Antonio nunca se adaptó a su vida en Argentina, aunque aquí tenía a su familia extrañaba su querido Villaralbo donde trabajaba en su propia herrería. El emigrar a una tierra ajena y trabajar como empleado de la herrería de uno de sus hijos lo deprimió mucho y en los años 30 el abuelo Antonio muere de tristeza.

En el año 1937 Ángel queda viudo y decide en el año 1932, junto a su hermano José, mudarse a Buenos Aires donde se instalan en un inquilinato de Caballito.

En el año 1937 José se casa y dos años después, junto con su hermano Ángel y su esposa Ángela, compran una casa en Munro (provincia de Buenos Aires) y abren una herrería siguiendo así la tradición familiar.

Ángel nunca se volvió a casar y vive con su hermano, cuñada y tres sobrinas, hasta su muerte en el año 1971.

En el año 1974 José, mi papá, regresa a España y al llegar a Villaralbo lo primero que hace es visitar la casa donde nació. Esta casa actualmente tiene una ventana con reja que hizo el abuelo Antonio en la última década del siglo XIX. La misma tiene las iniciales A. Z. (Antonio Zapata) forjadas en hierro. Según mi papá fue muy emocionante ese momento. También me contó que decidió alquilar un coche para poder trasladarse, no recuerdo dónde se dirigía, pero en una esquina de repente escucha que le gritan “Adios Zapata”, mi papá detiene el auto y le pregunta a ese señor quién es, y este le contesta que era un compañero con el cual había tomado la Primera Comunión. Como anécdota recuerdan que todos los chicos del pueblo esperaban siempre ese momento porque le daban chocolate con churros.

De los siete hijos de los abuelos nacieron treinta y dos nietos. Todos vivieron en Argentina. Pienso que actualmente seremos alrededor de trescientos descendientes distribuidos en las provincias de Buenos Aires, La Pampa, Córdoba, Mendoza y Chubut.

Desarrollo esta historia porque soy la hija menor del hijo menor de los protagonistas de esta historia y con mi hermana fuimos recordando datos para que la misma se recuerde y quede como una descripción de las vivencias vividas por los abuelos, tíos y padre cuando emigraron de Zamora y llegaron a Argentina.

Paralelamente a esta historia voy a relatar otra en la que mi abuelo Antonio también fue protagonista.

Hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX el abuelo se dirige una vez por semana, luego de haber trabajado durante todo el día en su herrería de Villaralbo, caminando hacia Gema del Vino. Allí viven su cuñada, que había enviudado, y siete sobrinos menores. El abuelo realiza esa visita semanal para enseñarles el oficio de herrero a sus sobrinos huérfanos (hijos de su hermano Benito).

BILLETE QUE SE ENTREGA

NOMBRES DE LOS PASAJEROS	SEXO	EDAD	PARENTESCO CON EL CABEZA DE FAMILIA	IMPORTE DE CADA PASAJE
Antonio Zapata Santos	v	56		16390
Maria Santos Benavente	h	50	esposa	16390
Victorina	h	19	hija	16390
Gonzalo	h	17	"	16390
Isabel	v	7	"	28890

(Sello del consignatario)

EQUIPAJES { Bultos 6
Kilos 26.9

Importe de cada billete entero (en letra)
Idem de cada medio
Idem de cada cuarto
Importe total de los pasajes comprendidos en este billete *dos mil quinientas cuarenta y cuatro pesetas con 50/100*

Modo de pago

1. Consignese en letra el número de pasajes.
2. Este espacio solo se llena cuando haya transbordo.
3. Si se varía se pondrá V y si es hembra H.
4. En cifra.

BILLETE PARA FAMILIA DE EMIGRANTES
(INTRANSFERIBLE)

(Constituyen la FAMILIA para los efectos de este billete, exclusivamente los padres con hijos menores de edad ó padre ó madre viudos con hijos menores de edad.)

LLOYD REAL HOLANDÉS

Número del billete *4119* 073401 *ET*
Expedido el día de de 1911

Billete de emigrantes á favor de *cinco* pasajeros que abajo se expresan, para embarcar en el vapor **LIMBURGIA** el día de 1911 en el puerto de *VIGO* para el de **BUENOS AIRES** con transbordo en el puerto de

A LOS EMIGRANTES

Billete para emigrantes 28 de octubre de 1921.

Cuando el abuelo emigra a la Argentina pierde todo contacto con su cuñada y sus sobrinos.

En la década del veinte, Nicolás, uno de los hijos de Benito, viaja a América y se dirige a Cuba donde realiza diversos trabajos. Luego viaja junto a un compañero a Panamá para trabajar en la construcción del canal ya que era un trabajo muy bien remunerado. Después decide viajar a EE.UU. y en el año 1929, huyendo de la crisis de Wall Street, se dirige a México donde se instala para siempre. Allí se le reúne su hermano Cayo y luego de distintos emprendimientos [sic] instalan una empresa de Tapas Corona (llegan a tener 29 fábricas en todo el mundo).

Una vez establecidos en América comienzan a buscar a aquel tío querido que tanto los había ayudado de niños. Primeramente lo buscan por Panamá sin obviamente lograr ningún resultado positivo. Luego, una hermana de ellos (Etelvina) que queda viviendo en España, les envía a México el dato de que la familia del tío se encontraba en Argentina, información brindada por un paisano que desde Buenos Aires había viajado a Zamora.

Cuando los sobrinos del abuelo viajan a la Argentina para reencontrarse con la familia ya habían pasado cuarenta años. En ese momento yo tenía solo nueve años y recuerdo claramente ese sábado al mediodía cuando llaman a la puerta en mi casa preguntando por el señor Ángel Zapata (mi tío). Ángel se acerca a la puerta y Nicolás Zapata, su primo, le pregunta: ¿No te acuerdas de mí?... el tío Ángel duda por unos segundos y luego se abrazan y lloran por un largo tiempo.

El deseo de Nicolás y Cayo Zapata era el de devolverle el favor al tío Antonio (mi abuelo) por haberlos ayudado de niños cuando quedaron sin papá. Como el tío Antonio ya había fallecido quisieron ayudar a los primos.

Es así que instalaron en Buenos Aires una fábrica de Tapas Corona la cual funcionó en la Argentina por más de quince años. En la década del 80 (ya fallecidos Nicolás y Cayo) los descendientes la venden.

Luego del cierre de la fábrica las familias continuaron manteniendo una relación relativa por cuestiones básicamente de lejanía y distancia territorial. Pero alegremente en el mes de Junio de este año (2005) recibimos en Argentina la visita de una de las hijas de Nicolás (Aurora, de 80 años) y nuevamente se vuelven a reencontrar las dos familias ahora después de cincuenta años.

1. *Querido sobrino Ángel, he escrito esta carta para que
 te llegue en el momento que te necesites. Espero que
 te sea de utilidad para que sepas que
 siempre me acordaré de ti y de tu familia.
 Te quiero mucho y te abrazo con todo el cariño.
 Tu tío que al que se le llama Ángel Santos*

2. *Querido sobrino Ángel, he escrito esta carta para que
 te llegue en el momento que te necesites. Espero que
 te sea de utilidad para que sepas que
 siempre me acordaré de ti y de tu familia.
 Te quiero mucho y te abrazo con todo el cariño.
 Tu tío que al que se le llama Ángel Santos*

3. *Querido sobrino Ángel, he escrito esta carta para que
 te llegue en el momento que te necesites. Espero que
 te sea de utilidad para que sepas que
 siempre me acordaré de ti y de tu familia.
 Te quiero mucho y te abrazo con todo el cariño.
 Tu tío que al que se le llama Ángel Santos*

Querido sobrino Ángel, he escrito esta carta para que
 te llegue en el momento que te necesites. Espero que
 te sea de utilidad para que sepas que siempre me
 acordaré de ti y de tu familia. Te quiero mucho y
 te abrazo con todo el cariño. Tu tío que al que se
 le llama Ángel Santos

Carta enviada por Pedro Santos a sus sobrinos Ángel y José Zapata el 1 de junio de 1939.

Tributo a la historia de una familia de emigrantes de comienzos del siglo XX

México 26 de Mayo de 1955

Mis queridos primos
 Queridos que a
 tantas preocupaciones
 por este pobre mundo
 hermano, Avelina y Ángel,
 con cariño y amor, yo
 les envío un abrazo que
 les ayude a superar
 los momentos difíciles
 que les rodean. Espero
 pronto poderlos visitar
 y estar con ustedes
 como siempre. Un
 abrazo fuerte de
 su primo
 José Ángel Zapata

México 26 de Mayo de 1955

Mis queridos primos
 Queridos que a
 tantas preocupaciones
 por este pobre mundo
 hermano, Avelina y Ángel,
 con cariño y amor, yo
 les envío un abrazo que
 les ayude a superar
 los momentos difíciles
 que les rodean. Espero
 pronto poderlos visitar
 y estar con ustedes
 como siempre. Un
 abrazo fuerte de
 su primo
 José Ángel Zapata

Carta enviada por Avelina Zapata a sus primos Ángel y José luego de 40 años de distanciamiento, 1955.